

LA EVALUACIÓN DEL RENDIMIENTO COMPETITIVO EN EL BALONMANO (Parte 1)

Dr. C. Danay Quintana Rodríguez¹, Dr. C. Yarima Laffita Paulino², Lic. Yasmany
Matachana Hidalgo³

1 y 2 Universidad de Matanzas, Vía Blanca Km.3, Matanzas,
Cuba.

danay.quintana@umcc.cu

yarima.laffita@umcc.cu

3. Dirección Municipal del INDER, Limonar, Matanzas.

Resumen

En el presente artículo se reflejan los principales presupuestos teóricos, a los que la autora tuvo acceso en la bibliografía consultada, sobre la evaluación del rendimiento en los deportes y su diferencia con el control, así como, las principales características de su evolución en el balonmano, deporte objeto de estudio. Se ofrecen consideraciones relacionadas con la evaluación del rendimiento competitivo en el balonmano y los indicadores que lo determinan.

Palabras claves: *Evaluación, rendimiento competitivo, balonmano.*

Cuerpo de la monografía

Grosser, M. plantea que “el entrenamiento deportivo es un proceso de planificación y desarrollo de alto rendimiento, es la coordinación sistemática, científicamente apoyada a corto y largo plazo, de todas las medidas necesarias de programación, realización de control, análisis y corrección, con el fin de alcanzar un rendimiento óptimo”. Por lo que, según Álvaro, J., “la dirección del proceso de preparación será más efectiva si el entrenador dispone de los datos de control, o sea, de la información sobre el deportista como: la variación de su capacidad de trabajo, del estado del organismo durante el entrenamiento, el nivel de desarrollo de las cualidades físicas, el grado de dominio de la técnica de los movimientos, la magnitud de la carga y el cambio de los resultados deportivos”.

Esta observación es complementada con lo referido por Harre, D., quien señala que “la planificación y evaluación del entrenamiento y de las competencias constituyen una unidad dentro del marco de la dirección del proceso de entrenamiento por parte del entrenador y del instructor. La evaluación, además de servir para el control de la realización del plan, tiene como función primaria determinar el grado de eficacia de los métodos y medios de entrenamiento aplicados. Condición previa para esto es que se anote en protocolos el entrenamiento realizado, así como los rendimientos competitivos”.

El control es visto por varios autores, como un eslabón fundamental en el proceso de dirección del entrenamiento deportivo.

Al referirse a la importancia del control en el proceso de entrenamiento deportivo, Ruiz, J. M. afirma que “el control no se debe separar nunca del proceso de entrenamiento deportivo”. En tal sentido, Ranzola, J. A. plantea que “es necesario saber cómo evoluciona el rendimiento del sujeto, para después del análisis correspondiente, modificar o aseverar la magnitud de los contenidos o algún componente de ellos y su organización. El logro de la técnica y la táctica y el nivel de preparación física dependiente es preciso controlarlos para asegurar su efectividad y el tributo al rendimiento deseado”. Además precisa que “para cada parámetro de rendimiento deberán existir las normas que permitan emitir un criterio evaluativo preciso del nivel de preparación del atleta, pero se debe tener en cuenta, que la evaluación no se puede realizar y por ella pronosticar resultados, si no aplicamos un sistema de controles con sus mecanismos metodológicos, organizativos y sus codificadores de evaluación, sean ya cualitativos o cuantitativos, siempre y cuando se cumpla con los principios pedagógicos establecidos y su adecuación a las características del deporte, la edad del deportista y su nivel de preparación”.

En este sentido Zatsiorski, V. M. plantea que, “un entrenamiento estructurado solamente en concordancia con el estado general del deportista y la intuición del entrenador, no puede dar buenos resultados en el deporte contemporáneo. El control comienza con la medición pero no termina en ella. Es necesario conocer cómo medir, seleccionar los indicadores más

informativos, saber procesar matemáticamente los resultados de las observaciones y dominar los métodos de control”.

En relación con esto Díaz, P. L. y col. afirman que “el control de la eficacia del proceso de entrenamiento se logra, comparando los resultados previstos con los obtenidos y si es preciso, realizar la corrección de este proceso, naturalmente, todo esto es posible y eficaz en la medida en que se tenga idea precisa y apoyada en datos cuantitativos de la estructura de la competición. El normal funcionamiento del sistema de dirección parte del conocimiento de la información sobre el nivel de rendimiento del atleta, esta información es sometida a un proceso de análisis, partiendo de la evaluación que se realiza, lo que permite adoptar las medidas necesarias y finalmente controlar la eficacia de la decisión tomada”.

La afirmación anterior coincide con lo expresado por Platónov, V. N., al plantear que “el control del entrenamiento implica que sus diferentes elementos puedan ser cuantificados en cada etapa del entrenamiento. Entonces es posible modelar el nivel de preparación que tiene que alcanzar el atleta, cuantificando los elementos que intervienen en su realización, se comparan después las posibilidades funcionales del atleta con las que debería manifestar para obtener los resultados deseados. Se escogen entonces los medios y las técnicas, así como el modelo, organizando su aplicación, permitiendo alcanzar el resultado deseado”. El propio autor expresa que “en el caso del entrenamiento deportivo, por tanto, es ante todo necesario definir los objetivos a alcanzar y los procesos que permiten realizar este objetivo. Esta dirección se podrá desarrollar siguiendo un proceso lógico, si existen medios para apreciar en qué medida se ha alcanzado el objetivo y en qué medida cada uno de los elementos del proceso de entreno intervienen efectivamente en este sentido”.

Ruiz, J. M. considera que “el control y la evaluación revisten vital importancia para el deporte moderno, puesto que resulta la vía que poseen los entrenadores para retroalimentarse acerca de la efectividad de un período determinado de preparación, que les permite trazar nuevas estrategias de planificación en aras de mejorar el rendimiento deportivo de sus pupilos”. El propio autor afirma además que “el control, análisis y evaluación permite conocer con certeza el nivel de entrenamiento: complejo de componentes orgánicamente interrelacionados, técnica, táctica, preparación psicológica y física, conocimientos, experiencia cuya fusión efectiva se expresa en los atletas en la forma deportiva: estado de máximo rendimiento en que se encuentra un deportista en un período determinado de tiempo”.

Claudio, E. al referirse al control y la evaluación del entrenamiento deportivo afirma que “constituye el complemento de la planificación y ejecución del mismo, en relación con los resultados obtenidos. Esto es válido para planes generales u operativos del proceso de entrenamiento”.

Autores como Campos y Cervera, citados por Hernández, C. M., centran sus ideas en que “el control y la evaluación del rendimiento en el deporte son dos elementos fundamentales del proceso de entrenar, sin los cuales sería imposible proyectar hacia el futuro la mejora

del rendimiento y de la capacidad de cualquier sujeto. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aunque forman parte de un mismo proceso, los términos control y evaluación en el contexto de la planificación del entrenamiento hacen referencia a aspectos diferenciados”, esta afirmación es corroborada además por López, A., citado por Cortegaza, L., al señalar que “(...) la evaluación, el control y la calificación son conceptos muy íntimamente relacionados, pero con un contenido propio que lo diferencia entre sí”.

Como se puede apreciar en la bibliografía especializada, consultada por la autora, existen discrepancias a la hora de determinar cuál de estos procesos, control o evaluación, es el principal y cuál incluye al otro como elemento.

En la presente investigación la autora considera que ambos son dos elementos fundamentales del proceso de entrenamiento deportivo que le permiten al entrenador proyectarse hacia el futuro en busca de mejores logros deportivos, por lo que se asumen los criterios de Campos y Cervera citados por Hernández, C. M. en la que califican al control y la evaluación del entrenamiento como “dos elementos fundamentales del proceso de entrenar, sin los cuales sería imposible proyectar hacia el futuro la mejoría del rendimiento y de la capacidad de cualquier sujeto”. Se asume además el criterio de dichos autores al plantear que “el control se basa en las medidas, (...), mientras que la evaluación determina el estado de calidad, de bondad o de ajuste a los objetivos de aquello que se ha medido e implica asumir la toma de decisiones y por ello, constituye una fase decisiva del proceso de entrenamiento”.

En el proceso investigativo se asume que el control tiene que ver con la obtención de la información y la evaluación es el juicio valorativo que se haga, permitiéndole al entrenador tomar decisiones al respecto, por lo que se coincide con otros autores y se considera a la evaluación como un proceso que permite, a través de los controles, obtener información sobre los sujetos evaluados para posteriormente emitir un juicio valorativo que facilite la retroalimentación y la toma de decisiones acerca del reajuste o no del propio proceso, lo que garantiza una planificación que esté en correspondencia con las exigencias individuales del deportista o el colectivo, en busca de alcanzar mejores resultados, la cual debe estar presente en todo momento de la preparación deportiva.

La evaluación deportiva, por su parte, ha sido tipificada por García Manso, J. M. y col. citados por Claudio, E. en cuatro momentos fundamentales:

- a) Evaluación del control de las cargas de entrenamiento (diario control individual de las cargas a las que se someten los atletas).
- b) Evaluación del modelo competitivo (en la actividad física y el deporte existe la praxiología, plantillas que cuantifican el comportamiento del deportista durante la competición, a través de las estadísticas deportivas).

c) Evaluación del control de la evolución de la capacidad de rendimiento. Diferentes test de campo o de laboratorio que se utilizan para evaluar las facultades (capacidad física, indicadores de rendimiento competitivo, preparación técnica y experiencia) y la disposición para el rendimiento en los atletas: motivaciones personales.

d) La evaluación final del proceso de intervención. Se refiere a una evaluación integral de proceso de entrenamiento deportivo que permita controlar, sacar conclusiones al proceso y finalmente direccionar el próximo proceso.

La presente investigación se enmarca en la evaluación del modelo competitivo y se utiliza la estadística deportiva para cuantificar el comportamiento del deportista durante la competición.

Se asume además, el concepto de rendimiento competitivo expresado por Claudio, E. “el rendimiento competitivo es el producto final del proceso de entrenamiento deportivo y, por consiguiente, es un elemento muy complejo, que debe ser analizado a partir de factores y variables”.

Pérez, I. expresa que “en la práctica deportiva revisten gran importancia como criterios, los resultados de las competencias, así como los indicadores que caracterizan las particularidades de la actividad competitiva para cada deporte en concreto”.

Utkin, V. L. (1989) citado por Mesa, L. expresa que “la efectividad de la actividad competitiva se evalúa por el resultado mostrado en las competencias, o por el grado de cercanía al resultado previsto sobre la base de los cálculos o de las pruebas de control. Sin embargo, el resultado competitivo no contiene toda la información acerca del desarrollo de las competencias y de esta manera no detecta los aspectos fuertes y débiles en la preparación del deportista, ni indica las vías para eliminar las deficiencias. A estos objetivos sirven otros indicadores obtenidos mediante el registro objetivo de la actividad competitiva y el análisis de su composición”. Aunque evidentemente, como plantea Claudio, E. “Sin lugar a dudas, el interés por la evaluación del rendimiento competitivo en los deportes colectivos se torna más complejo, debido fundamentalmente a que existe un mayor número de jugadores a evaluar y al caudal de acciones técnico-tácticas que pueden producirse en una confrontación deportiva de esta índole”.

Los autores coinciden con el planteamiento de Mesa, L. al expresar que “el entrenador no resuelve las dificultades técnicas controlando el resultado deportivo, lo importante para el perfeccionamiento técnico es controlar la actividad competitiva para determinar cuáles son los elementos técnicos que están incidiendo de forma negativa o positiva en la obtención del resultado deportivo”.

La evaluación efectuada por los entrenadores inmediatamente después del encuentro según Franks, I. “es correcta nada más que en un 12 % de los casos. Si el entrenador fuera capaz de desarrollar un procedimiento de observación sistemático, menos subjetivo y centrado en

cierta información, referente al juego, se evitarían quizás, un gran número de conflictos entre jugadores por una parte y entre jugadores y entrenadores por otra, que surgen de la confusión, por las diferentes interpretaciones y percepciones que cada uno ha tenido del juego”. En este sentido Zatsiorski, V. M. plantea que “la actividad competitiva, su efectividad se evalúa por el resultado mostrado en las competencias, o por el grado de cercanía al resultado previsto sobre la base de los cálculos o de las pruebas de control”.

En este sentido, Utkin, V. L. citado por Mesa, L., afirma que la obtención del rendimiento competitivo se debe llevar a cabo mediante la observación directa del juego, pues como plantea el autor antes citado, “el principal defecto de los métodos para analizar la actividad competitiva, consiste en que el entrenador recibe la información terminado el juego y no durante el mismo, lo que impide la corrección en el momento en que ocurre la acción”.

En relación con estos aspectos Pérez, I. asevera que “con el análisis de los datos obtenidos durante la competencia se puede comprobar si las metas trazadas previa competencia se cumplieron y de lo contrario permitiría reflexionar objetivamente sobre las causas del fracaso, abordando sus posibles soluciones.

Su sistematicidad favorece la introducción de cambios operativos, si fueran necesarios y al final queda expedito el camino a seguir en la próxima temporada”.

En atención a estas consideraciones, es posible asumir que una forma efectiva de corregir las deficiencias es en la propia competición, por lo que la autora coincide con Sampaio, J. al expresar que “contribuir con conocimiento válido y fiable para que los entrenadores tomen las mejores decisiones en situación de competición será uno de los objetivos más nobles de cualquier investigación aplicada en ciencias del deporte. Analizar la competición en tiempo real puede ser una de las metodologías más interesantes de desarrollar y uno de los puentes más robustos para que se comuniquen definitivamente ciencia y deporte. El trabajo es arduo, pero compensador. Se trata de identificar puntos fuertes y débiles de los deportistas o equipos que se enfrentan, construir los múltiples contextos que pueden ocurrir y tener bien claro en todo momento, cuáles son las soluciones en que somos más eficientes y eficaces. El tiempo real presupone que todo el proceso se apoye en tecnología informática y estadística que integre la utilización de metodologías específicas, capaces de recoger y condensar grandes volúmenes de datos en información simple y directamente utilizable”.

Según Pérez, I. plantea que “estos elementos son los responsables de una gran diversidad de controles del rendimiento a través de la estadística”.

La evaluación del rendimiento competitivo a partir de las estadísticas deportivas.

Autores como Silva, A. y col. refieren que “el método más utilizado para estudiar y analizar la acción real de juego es la observación directa, ya que es un modelo de análisis que ayuda a percibir y estudiar mejor las relaciones que suceden dentro de un juego deportivo”.

Las conclusiones que se obtengan de la observación y análisis del juego influirán, tanto en el desarrollo de los partidos, como en el resultado final. El uso de la observación sistemática por parte de los entrenadores, mediante el estudio de los sistemas de registro oficial de las acciones de juego (estadísticas de juego) o registro particular de cada entrenador, le permitiría al entrenador conocer aspectos importantes relacionados con el rendimiento de un jugador en particular o del equipo en general.

Según Claudio, E. “las estadísticas deportivas son la ilustración de lo que sucede durante una competición deportiva”, en relación con este aspecto, el propio autor plantea que, “las estadísticas en los deportes no es un tema reciente, pues desde hace algunas décadas, los estadísticos de los conjuntos apuntaban en sus planillas las acciones del juego con la única ayuda de un lápiz y un papel; pero es indudable que con el auge informático y tecnológico que se ha desarrollado en el planeta, estas se han popularizado y hoy en día no se concibe estar disfrutando de una determinada disciplina deportiva sin tener a disposición: cantidad de puntos anotados, rebotes defensivos y ofensivos, porciento de posesión del balón, tiros a gol, puntos por saques o ataques, promedio de bateo o average.

Posteriormente, dicho autor afirma que “en la actualidad, las estadísticas resultan de vital importancia para las direcciones técnicas de los conjuntos, pues a través de éstas, obtienen informaciones muy valiosas para su gestión de entrenamiento y competición. Desde la óptica de las transmisiones televisivas y radiales, las estadísticas hoy en día, son un producto muy bien recibido por los aficionados y los especialistas de los medios masivos de difusión. En ambas vertientes de incursión, debido al auge vertiginoso de las técnicas de la informática y las comunicaciones, las estadísticas deportivas han ido ganando espacios hasta convertirse en imprescindibles, aún más, al producirse una alianza estratégica y provechosa con la informática y el uso de los ordenadores”.

Pérez, I. afirma que “las estadísticas en los deportes de equipo proporcionan una interesante información para poder cumplir con objetividad el estudio y análisis del período de preparación anterior, necesario para una acertada planificación del plan de preparación”.

En este caso según Velasco, J., resumido por J. Alonso, citado por S. Calero, “la estadística ayuda a conocer un equipo y conocer lo que ha sucedido en un partido, jugadas, acciones técnico-tácticas, normas de conductas y otras acciones que se manifiesten”.

En relación con estos aspectos Claudio, E. asevera que “más allá de complementar con datos precisos las transmisiones deportivas, las estadísticas deportivas, en la actualidad, resultan un modo efectivo de control y evaluación para la toma de decisiones de las direcciones técnicas de los equipos en su gestión de entrenamiento y de competición”.

La información que se tenga del resultado del partido determinará en buena parte la mejora del rendimiento, por lo que el entrenador no debe solamente utilizar información subjetiva, ya que, desde el momento en que se concentra la atención en zonas de balón, habitualmente

la mayor parte de las acciones sucedidas de forma periférica se pierden y no se pueden obtener resultados de ellas.

Para la evaluación estadística según Claudio, E. “lo ideal sería crear un método de control estadístico que garantice la efectividad de la evaluación.

Existen “planillas” especiales para recoger los datos; normalmente la dificultad posterior reside en su tratamiento, ya que es preciso efectuar una valoración de los datos recogidos para obtener una evaluación final global del jugador”. Dicho autor asegura también que, la evaluación del jugador en los partidos, “es un proceso que despierta atención en los entrenadores e investigadores, los que consideran que este proceso es fundamental para auxiliar a los entrenadores en la toma de decisiones, relativas a la gestión del entrenamiento y de la competición, así como en la motivación para alcanzar resultados de elevado nivel”.

En este sentido Harre, D. citando a Stemmler, R. V., plantea que “el desarrollo de los resultados y del rendimiento se puede presentar en una gráfica sencilla. Sin embargo, solo se puede hacer una evaluación más profunda cuando se calculan los resultados por medio de métodos estadísticos”.

En este sentido merece especial atención lo planteado por Zatsiorski, V. M. al firmar que "para que el entrenamiento deportivo se convierta en un proceso realmente dirigido, (...) es necesario saber procesar matemáticamente los resultados de las observaciones. Es necesario dominar los métodos de control."

Es por ello que en la actualidad, uno de los más necesitados logros científicos, en busca del perfeccionamiento del proceso de entrenamiento deportivo, sería la elaboración de metodologías que permitan evaluar el rendimiento competitivo de los deportistas en tiempo real, apoyada a su vez en tecnología informática y estadística que sea capaz de recoger información acerca de las acciones de juego más influyentes en el rendimiento competitivo para que le brinde conocimiento válido y fiable a los entrenadores, permitiéndole tomar las mejores decisiones en situación de competición.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVARO, J. *Análisis y evaluación en balonmano*. En línea: [fecha de consulta: 12 de febrero de 2009]. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/efdo/b-hand.htm>.

CALERO MORALES, S. *Sistema de registro y procesamiento del rendimiento técnico – táctico para el voleibol de alto nivel*. Tesis de Grado (Doctor en Ciencias de la Cultura Física). La Habana, Instituto Superior de Cultura Física. 2009

CLAUDIO PÉREZ, E. *Metodología para la evaluación del rendimiento competitivo de los jugadores del Baloncesto Élite Cubano*. Tesis de Grado (Doctor en Ciencias de la Cultura Física). La Habana, Instituto Superior de Cultura Física. 2008

DÍAZ BENÍTEZ P. L. y col. (2007). *Normativas de evaluación de carácter físico para competidores de taekwondo de Boyacá, mayores de 14 años*. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/Revista Digital>. Buenos Aires - Año 12 - N° 112 - Septiembre de 2007. Consultado el 8 de febrero del año 2009.

FRANKS, I. *Quantitative and qualitative analysis*. Coaching Review. 1985

GROSSER, M. *Alto rendimiento deportivo. Planificación y Desarrollo*. México, Editorial Roca. págs.-223 p. 1990

HARRE, D. *Teoría del Entrenamiento Deportivo*. La Habana, Editorial Científico Técnica. 1989

HERNÁNDEZ PRADO, C. M. *El control del entrenamiento deportivo*. Facultad de Cultura Física. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”. 2004

MESA SÁNCHEZ, L. *Metodología para el control técnico – táctico del portero de balonmano durante el juego*. Tesis de grado (Doctor en Ciencias de la Cultura Física). La Habana, ISCF “Manuel Fajardo”. 2008

PÉREZ MARTÍNEZ, I. *Metodología para la evaluación del rendimiento competitivo en el béisbol (ERC - béisbol)*. Tesis de grado (Doctor en Ciencias de la Cultura Física). La Habana, ISCF “Manuel Fajardo”. 2008

PLATÓNOV, V. N. *El entrenamiento deportivo. Teoría y Metodología*. Colección Deporte. Barcelona, Editorial Paidotribo. 1988

RANZOLA, J. A. *El control y evaluación del proceso de entrenamiento*. En: COLLAZO, A. *Teoría y metodología del entrenamiento deportivo*. Tomo II (La selección científica del posible talento deportivo y el sistema de la planificación del entrenamiento deportivo). La Habana, ISCF “Manuel Fajardo”, págs.-215-229. 2006

RUIZ CAÑIZARES, J. M. *Batería de pruebas para evaluar la efectividad en tiros al aro desde media y larga distancia en situaciones semejantes al juego en el Baloncesto*. Tesis de grado (Doctor en Ciencias de la Cultura Física). La Habana, UCC FD “Manuel Fajardo”. 2009

SAMPAIO, J. *Análisis de la competición en el deporte*. Revista Kronos. Vol. III, N° 8. Universidad Europea de Madrid. 2005

SILVA, A. Y COL. *Patrones de juego en el fútbol de alto rendimiento. Análisis secuencial del proceso ofensivo en el campeonato del mundo Corea - Japón 2002*. Editorial Cultura, Ciencia y Deporte. 2005

ZATSIORSKI, V. M. *Metrología Deportiva*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
1989



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6